

## Nos jugamos el porvenir de España

**Don Fernando Alvarez de Miranda dice en "Gaceta Ilustrada":**

"Creemos que sería un error el que las futuras Cortes se concentrasen exclusivamente en la tarea de redactar la Constitución, dejando para más tarde las medidas necesarias ante la crisis económica. Desde luego, la iniciativa debe corresponder al Gobierno. La situación económica no permite dilaciones. El remediarla es tarea tan urgente como la de redactar la Constitución. Después de todo, el futuro Gobierno tendrá legitimidad democrática, al proceder de unas elecciones libres.

Por eso creemos que después de las elecciones es preciso formar un Gobierno que disponga de una base en las Cortes lo suficientemente amplia para tomar las medidas impopulares necesarias para salir de la crisis, y que ese Gobierno, de base amplia, empiece inmediatamente a trabajar en la elaboración de un plan de saneamiento.

Es evidente también que para que el plan de saneamiento tenga éxito ha de contar, si no con el apoyo, al menos con la tolerancia de las fuerzas del trabajo, y un sector importante de esas fuerzas está bajo la influencia de las Comisiones Obreras, UGT y demás sindicatos de obediencia marxista. Las Comisiones Obreras—el más importante—están notoriamente controladas por el Partido Comunista. Este puede, a través de su "correa de transmisión", los sindicatos, hacer fracasar cualquier plan de saneamiento, a menos que se quiera imponerlo por la fuerza, lo que supondría el fracaso de la democracia. No se ve, pues, otra alternativa que invitar a los dirigentes comunistas a que hagan buenas sus promesas de apertura y racionalidad y a que participen en una comisión de redacción del plan de sanea-

miento, de la que formarían parte economistas españoles de reconocida fama y suficiente imparcialidad, representantes de los grandes bancos, del empresariado y del Estado español. El señor Carrillo ha manifestado que está dispuesto a participar en un "pacto social". Pues bien, que lo haga.

Si el señor Carrillo trata de conseguir en esa Comisión que los sacrificios se repartan equitativamente—de modo que no sean sólo los obreros los que cargen con los sacrificios indispensables para el saneamiento, sino que las clases acomodadas paguen también, y cuanto más ricas, más—, sus objetivos coincidirán con los nuestros. Si, al socaire del plan, trata de dar los primeros pasos hacia la implantación de un sistema marxista autoritario, nos oponemos enérgicamente. Hay que darle la oportunidad de que aclare sus intenciones.

Pienso que de una vez hay que implantar en España la economía social de mercado; hasta ahora tenemos un sistema económico desequilibrado en lo social (la especulación campa por sus respetos, la distribución de la carga fiscal es injusta, el 10 por 100 de los españoles recibe casi el 40 por 100 de la renta) y que además tampoco es una verdadera economía de mercado, ya que el ejercicio del poder permitía maniobras distorsionantes de todos conocidas. Por otra parte, sería error funesto el querer implantar en España un sistema de tipo marxista de planificación central autoritaria, que supone siempre el entregar todo el poder a una burocracia dogmática y segura de sí misma, que suprime implacablemente la libertad. Acabo de exponer los principios ideológicos comunes a los partidos que componen el Centro Democrático."